DE CAPA CAÍDA van los señores de «La Prensa Libre,» pues sus brechas y trincheras pierden día con día de consistencia á fuerza de golpes librados en la contienda electoral que se prepara.

El señor Fernández Ferráz casi no escribe ya en la sección editorial, y se contenta sólo con uno que otro suelto y con su manicomio, que dicho sea de paso dirige á

las mil maravillas.

El señor Murillo, cuando suele escribir algo, es para asestar sus golpes precisamente á donde los dirige el opuesto bando.

Tonito resbala, y por recoger velas afloja cabos, jy qué cabros!

Don Florencio perdió la pista y no da en bola, ni en la herradura siquiera.....

El campo va quedando desamparado, porque sin jefe ni oficiales los soldados se rinden, desiertan ó perecen en la lucha.

Unos de los colaboradores en «La Prensa,» se engolfan en los laberintos del pasado, y de cuando en cuando viene un pecabi dómine, un mea culpa ó un errari humanum est.

Las letanías concluyeron, y con ellas, el coro de ángeles y serafines. ¡Música celestial!

¿Qué les habrá pasado?— Los tendrá imbuchados algún hado? Verán la cosa tan peluda que hayan resuelto suspender el resuello ó reventar de hidrópicos, de hartura ó de atrofía?—Ustedes dirán.

Señor don E. A.,—S. M., Agente de El Artesano.» La cartita que á Ud. remitió el Administrador á principio de la semana tiene dos hojas; en la segunda hallará Ud. la nóanima á que se refiere su estimable.

LA CONCORDIA. Hemos recibido los números 3 y 4 de esta importante publicación de intereses generales, que se edita en la ciudad de Cura, República de Venezuela, y de la que es redactor don Rafael de los Ríos y administrador don Miguel V. Pinto Arrieta. Es uno de los mejores periódicos que visitan nuestra mesa.

Nos complacemos en saludar al nuevo colega y en corresponder al canje.

Ferretería. Los señores Macaya y Rodríguez de este comercio, frente á la Mascota, tienen un lujoso, variado y excelente surtido de herramientas nuevas para carpintero. Desde el instrumento más sencillo hasta el más complicado y para diversos usos. Buen gusto y economía de tiempo se obtienen empleando las novedades que vienen todos los meses.

Hay además, visagras de última invención, trancas, picaportes, cierres de puertas y linternillas, ganchos, rodines la mar, y de lo mejor.

Confesamos que al país no ha venido nada más bueno y acabado; y seguros estamos de que ahí se halla de todo lo que se busque.

Recomendamos el establecimiento de ferreterría á los constructores y carpinteros.

DE ANTEMANO habíamos hecho espacio para dos artículos de colaboración que nos tenían ofrecidos unos amigos; por eso no sacamos hoy más editoriaels, porque no ha

sido sino hasta última hora que notamos el descuido.

La serie de artículos del amigo Moreno la interrumpimos hasta tener suficiente material.

Es por esto que pedimos perdón á nuestros lectores.

CIRCULAR.

SENOR:

La Sociedad de Artesanos de esta capital, en sesión del 25 de junio del corriente año, tuve á bien acordar la fandación de una Biblioteca Popular y una Sala de lectura, con ci-objeto de proporcionar á mestro pueblo un centro de instrucción en todos los ramos

Para llevar á felíz término el pensamiento, la Sociedad no cuenta con recursos suficientes sino para la instalación de la Biblioteca, pero abriga la esperanza de que las personas como Ud habrán de alentarla en su proposito y estimularla á efecto de que no desmaye en su propósito. Piensa que su generosidad proverbial y su amor por la difusión de las luces le prestarán su apoyo decidido y su cooperación entusiasta para dar la mano á ese pueblo viril, honrado y trabajador que se llama pueblo costarricense.

A nombre y comisión del Directorio envío á Ud. el nº 20 de "El Artesano" para que se sirva leer los trabajos que se relacionan con la Bibliotéca proyectada, y á nombre de la clase obrera le ruego se digue obsequiar á la Sociedad con alguna obra ó publicación de que pueda disponer.

La remisión puede hacerse á cualquiera de las si-

guientes direcciones;

Alejo María J., Calle del Teatro, Sur 21. Jenaro Nauarro M., Calle Gral Fernandez, Sur,

Oficina de la Ssciedad, Calle del Seminario, Ocste, 10 iz.

También se puede recoger à domicilio.

Soy de Ud. atento seguet

Servidor,

JENARO NAVARRO M.

SECRETARIO.

MUSEOS ESCOLARES.

Dice Fitch en sus "Conferencias sobre enseñanza," hablando de los museos escolares—:

"Muchos pueden ser los usos de los museos escolares, pero no todos se perciben a primera vista. Es obvio que si se enseña Botánica, una colección de flores silvestres de la localidad, debidamente conservadas y clasificadas, será un recurso útil. Pero aunque no se explique separadamente esa asignatura, siempre será valiosa é interesante la colección bien preparada de hojas, flores y fratos de las árboles de helechos y yerbas y demás productos vegetales del distrito. También deberán coleccionarse ejemplares de insectos, piedras y conchas; muestras de las primeras materias empleadas en alguna manufactura local, y de las mismas sustancias en diversos estados de elaboración; estampas que manifiesten la formación geológica del territorio vecino; un modelo hecho de barro ó de yeso, que indique lo mejor posible la conformación de las montaŭas y los valles cereanos; dibnjos, ó ejemplares, de las antigüedades del país, citas acerca de sus relaciones históricas. Caando todo esto se ha puesto en orden, guardándole en armarios á propósito, y se han designado personas encargadas de cuidar de su buena conservación que pueden ser discipulos aventajados, sorprende el ver qué ufanos se sienten con tales cosas los alumnos de hi escuela, y con cuánto interés y gusto contribuyen al buen cuidado y aumento de las colecciones. Un museo de ésta clase no puede formarse de una vez, sino poco á poco, con trabajo y constancia de buenos observadores; ni es preciso que todo lo rennido sea material científico ó de enseñanza escolar, pues también puede forman parte del museo los trabajos de invención ó de algúr mérito artístico como dibujos, modelos en madera, &, ejecutados por los mismos alumnos de la esenela. Cada uno de ellos debe procurar que en su escuela quede algún recuerdo de sus trabajos y aficiones particulares. El museo escolar no vale tanto cuando deja de haber en él cosas en que se hayan interesado directamente los alumnos. Por pequeña que sen la colección debe ser característica de la escuela y de sus trabajos especiales é historia; satisfaciendo a ésta condición, no solo será útil auxiliar para la instrucción científica, sino que incitará á los alumnos á concribuir con los objetos que posean y hará que aumente su apego al establecimiento donde recibieron enseñan a."

Los museos escolares son de mucha importancia, como lo demuestra Fitch, y hay que fomentarlos.

La circular Suprema número 89 de 16 de febrero de este año, dice: "La extención del terreno debe ser por lo menos de 1000 metros enadrados, aunque ésta Secretaria viera mejor que esa extención fuese aun más considerable. Este es el punto que voy á tratar.

A mi juicio, y después de haber leido à Fitch, creo que las Juntas deben obtener para la construcción de los edificios escolares, donde quiera que se pueda, un cuadrado de la población, ó una hectárea en los lugares

que no los hayan,

Los museos escolares están llamados á abrir un ancho campo à la instrucción popular, principalmente à la agricultura è industria; pero no me parece que llenen sa objeto las plantas conservadas y dentro un armario, donde es natural, no aparecen de la misma ¿manera que la Naturaleza las brotó. Un jardin ó bosquete en el terreno que circunda á las escuelas, en el cual se encuentren cada uno de los tipos de las familias de las plantas, y donde los alumnos prácticamente pueden estudiar los vegetales, conocen sas divisiones, familias, géneros y especies, es, cuanto á Botánica, el mejor museo; al mismo tiempo que una especie de parque que llamaria mucho la atención de los adultos. En los pueblos pequeños no se dificulta la adquisición del terreno por el poco valor de él, y el jardin se iria formando paulatinamente.

Siempre he oido decir, y la ciencia lo dietamina, que donde mejor se vive es en el campo; que allí el verde de los árboles refresca la vista, y las hojas de éstos absorven el gas carbono arrojado de nuestro cuerpo, dejando á la respiración un aire oxigenado. ¿Por qué, pues, no se pone empeño, ya que se va á dar principio á las construciones de edificios escolares, de montar éstos, no sólo conforme la nueva arquitectura del ramo, sino en los lugares más higiénicos , amplios é instructivos?

Esto toca á las Juntas de E Incación, que sia duda alguna deben ser compuestas por personas todavia más ilustradas que el mismo personal de la Municipalidad que las nombra, de altas ideas y de fondo bastante para que conozcan sa misión y a aim por dadelante de

sus pueblos, cuya basa a mstrucción.

Cuán hormoso será para Costa Rica el dia que, á la par de una costosa iglesia donde se sacrifica al pueblo por todos los medios que han sido posibles, sin darle eu compensación nada que sea propio para su bienestar, se eneuentre un edificio elegante, cómodo y fuerte, en el cual se encuentren á manera de un enjambre de abejas que trasforman las pequeñisimas gotas de néetar de las flores, en grandes celdas rebosando delicada miel: una multitud de niños que tienen en sus manos las nociones de las ciencias, para más tarde ser lumbreras de sa pais y tal vez del mundo entero!

Con que, entusiastas juntos! á ensanchar el progreso de vuestros pueblos, á dejarse de reneillas y de averignar si el Presidente anda recto ó jorbado, y á no vermás que la juventud anhelante de luz del saber, y, á la que hay que levantar á la mayor altura posible.

ISIDORO RAMÍREZ.

San Mateo, junio 28 de 1889.

L'unas digno, al mas honrado, al que me dé mas garantías, le venderé leche caliente desde el 1º. del mes entrante, al Norte de la plaza del Hospital.

También vendo vacas.

TESUS PINTO.

DE PERIODICOS.

Se admiten suscriciones á los periódicos siguientes:

«La Prensa Libre»,—Diario independiente, órgano de la Empresa Tipográfica, que se publica en San José.

«La Idea»,—Semanario literario, órgano de la Sociedad «Los Trabajadores del Progreso», que vé la luz pública en la provincia de Cartago.

El Artesano, - Política, noticias, literatura, de industrias, artes, etc., órgano de la «Sociedad de Artesanos» de San José.

«La Aguja,»—También de San José, que sale cuando quieren sus Redactores y que vale 10 ets. cada número.

Puntarenas, junio 18 de 1889. Eduardo E. Fournier.

TIP. DE VICENTE LINES.